



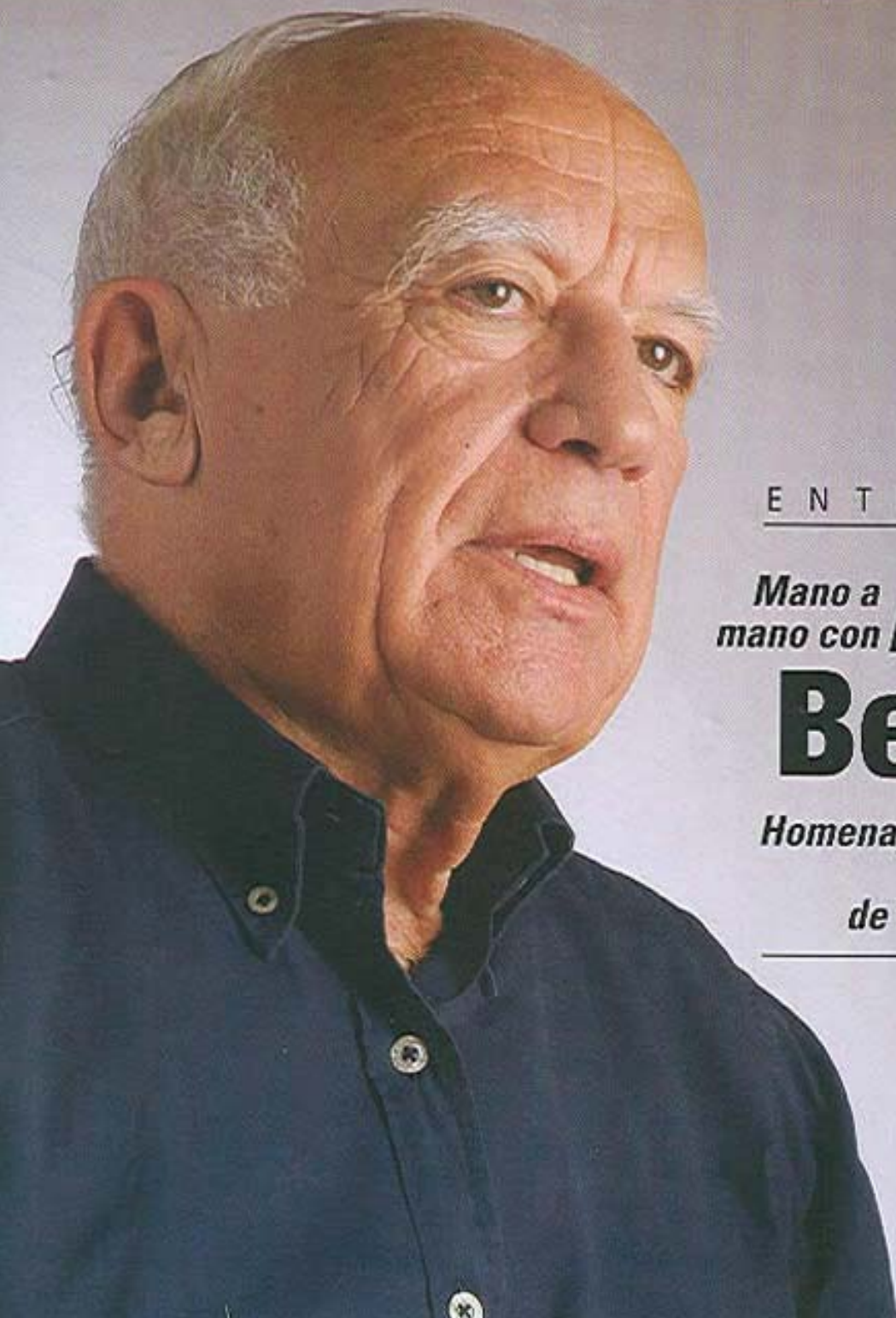
REVISTA DE INFORMACION GREMIAL

el Camionero

AÑO 1 / NUMERO 1
DICIEMBRE DE 2007

PRESENTADA POR EL SINDICATO DE CONDUCTORES DE CAMIONES, OBREROS Y EMPLEADOS DEL TRANSPORTE AUTOMOTOR DE CARGAS DE LA PCIA. DE SANTA FE

15 DE DICIEMBRE: DIA DEL CAMIONERO



ENTREVISTA

Mano a mano con **Abel Beroiz**

*Homenaje a la memoria
de un hombre
de trabajo y lucha.*

Cuando hicimos esta nota no imaginábamos una publicación póstuma, ni un homenaje a un hombre querido recientemente desaparecido. Pactamos esta nota una tarde de octubre en el mismo hotel donde habitualmente se alojaba y a metros de donde sufrió el demencial ataque que segó su vida. Las sensaciones en éste momento se mezclan, y éste periodista pierde profesionalismo en nombre de la sensibilidad. Cuesta repasar lo escrito y asumir que Abel Beroiz ya no está, cuesta entender el por qué, cuesta mantenerse ajeno a la conmoción. Vaya entonces éste reportaje como un homenaje a ese hombre que dejó un sello inconfundible en los que lo conocimos. Fue su último reportaje exclusivo, donde habló de su vida, su trayectoria, sus obras y proyectos. Es su última nota, es una forma de tenerlo vivo en el recuerdo.

Abel Beroiz

Perfil de un hombre de trabajo y lucha.

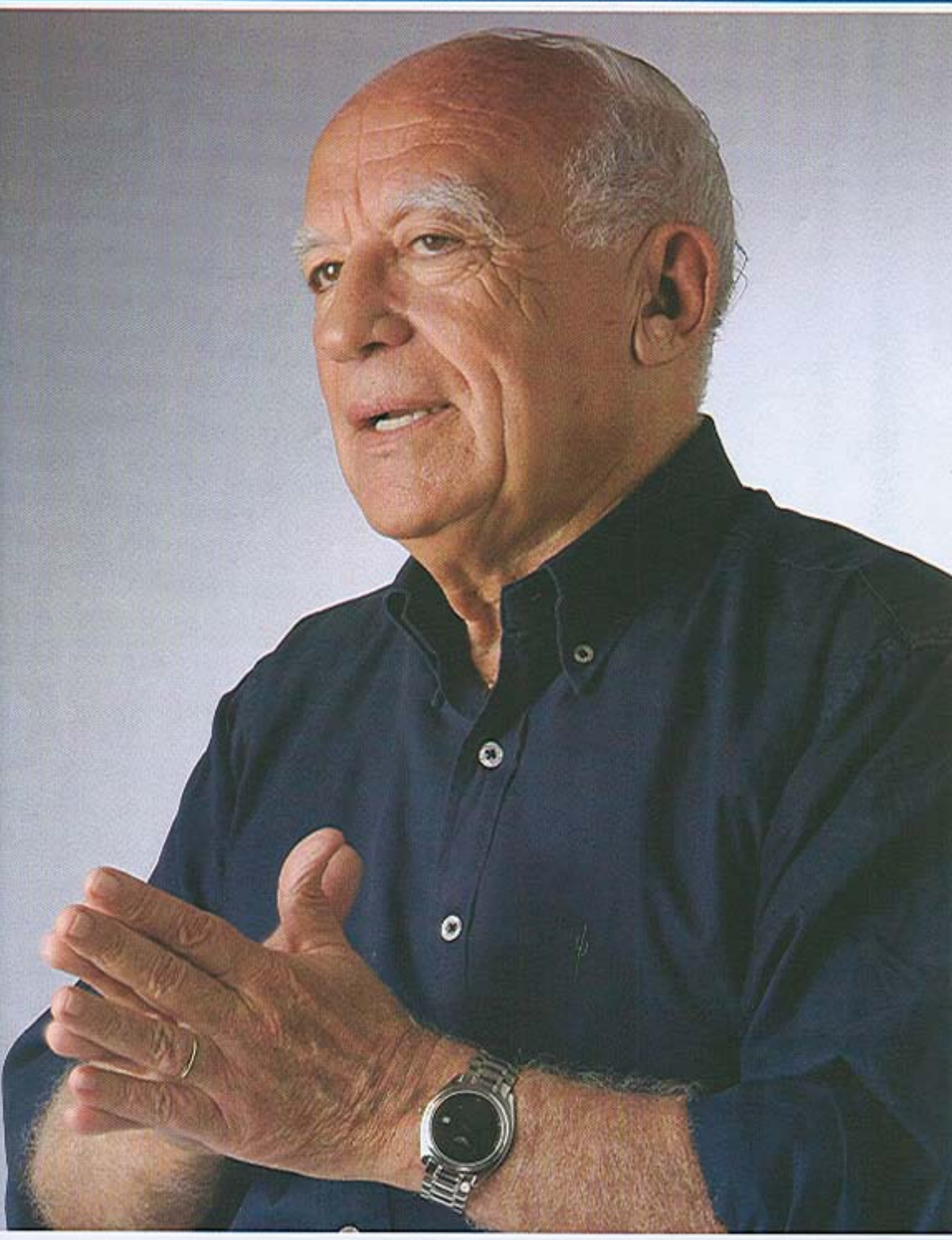
Entrevistamos a Abel Beroiz, Secretario General del Sindicato de Conductores de Camiones, Obreros y Empleados de Transporte de Carga por Automotor, Logística y de Servicios de la Provincia de Santa Fe y Tesorero de la Federación que los agrupa, quien informó, entre otros tantos temas sobre la inminente discusión salarial y la adquisición de un valioso hotel en la ciudad de San Carlos de Bariloche.

Legó puntual a la cita, como siempre se muestra cordial desde el saludo y sereno. Con esa serenidad que da la experiencia y el caminar por el sendero de las convicciones. Aquellas que no eximen de errores pero que auguran más cosechas felices que sinsabores. Se llama Abel Horacio Beroiz, y según nos cuenta, nació a fines de la década del 30 en Aarón Castellanos, "en la punta de la bota santafesina" como le gusta decir. Allí donde nuestra provincia limita con Buenos Aires y pasando Rufino con Córdoba. En ese punto geográfico nos posamos para que Beroiz nos comience a contar su historia.

Los primeros años.

"Pasé mi infancia en Aarón Castellanos junto a mi familia, allí éramos papá, mamá y once hermanos: 3 varones y 8 mujeres. Mi papá tenía Almacén de Ra-







mos Generales, justo frente al colegio San Francisco, donde hicimos los estudios primarios. Escuela que este año cumple 100 años y es por eso que vamos a estar presente en los festejos" dice Beroiz con alegría de recuerdos felices. Pero también recuerda el sacrificio paterno para sostener la familia, "no era fácil, mi padre tenía que hamacarse para darnos de comer. Había años en donde cuatro o cinco hermanos íbamos al colegio. Pero así y todo fue una infancia feliz."

Con la juventud llegó el éxodo, enfrentando nuevos horizontes a los que recuerda diciendo, "A los 18 me radiqué en Rufino, trabajando para una gran firma comercial. Allí se vendía de todo, era almacén de venta de mercaderías, pero también autos 0 kms y tractores. Estuve dos años pero buscaba progresar. Fue entonces que me radiqué en Venado Tuerto, primero de soltero, pero

ya estaba de novio con quien es mi esposa y al poco tiempo me casé. Justamente en el año '60 conseguí trabajo en la empresa de transportes Conto que aún hoy existe."

Eran días de trabajo arduo ya que a fines de los '50 y principios de los '60 empezaban a funcionar las empresas de transporte por ruta compitiendo con el ferrocarril, "Todas las empresas de transporte que se constituyen eran del interior y con destino a Buenos Aires. Transportaban lácteos, mercaderías en general, hacienda, etc., la ventaja respecto del ferrocarril estaba en el tiempo que empleaban los camiones, aunque para un recorrido de 800 kms. demoraban entre 28 y 30 horas eran mucho más rápidos que el tren. Viajábamos a Mendoza, Córdoba y Buenos Aires, que junto con Santa Fe formaban el radio céntrico del país."

Los primeros movimientos gremiales.

Ese fue entonces el marco de las primeras inquietudes en reclamar mejores condiciones de trabajo ante una labor aún sin legislar, un joven Abel Beroiz junto a un grupo de compañeros con sueños de justicia inicia el germen, quizás sin imaginárselo de una gran institución. Una historia cuyo génesis Beroiz nos relata con detalles precisos. "Hacíamos tareas múltiples, éramos conductores, mecánicos, cargábamos y descargábamos los camiones, viajábamos fines de semana, feriados, horas y horas sin descanso. Era realmente pesado trabajar en esas condiciones. No teníamos un convenio colectivo de trabajo que nos amparara, el Sindicato de Camioneros de Rosario, como el de Córdoba y Mendoza tenían convenios pero de un alcance no mayor a un radio de 40 kilómetros de la ciudad. Por lo tanto,



los camioneros del interior no teníamos nada. Y por eso las empresas nos encuadraban ya sea en comercio, metalúrgicos o empleados rurales, donde tenían que pagar menos."

"Ahi fue que empezamos la lucha, siendo muy jóvenes, sin experiencia, asesoramiento ni conocimiento de las leyes. Sin nadie que nos guiara, solamente por el impulso de nuestra juventud. Tal es así, que a 5 años de haber ingresado, la empresa nos despide a los líderes de esos reclamos ya que éramos muy revoltosos por plantear que nuestra tarea era de choferes y no de peones. Y era una época en donde las empresas tenían más privilegios que los trabajadores."

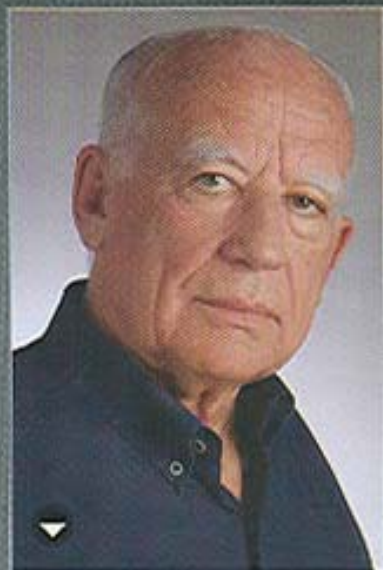
Las primeras consecuencias negativas de la lucha buscaban desanimarlos, fueron meses complicados para alguien joven pero ya con una familia con dos hijos por alimentar, no obstante Abel sostiene en alto sus ideales al igual que sus compañeros. A través de la relación que tenía con los compañeros, ingresa a Transporte Vidal, una empresa que durante años estuvo en vigencia, que fue impulsora del trabajo con posta (se llegaba a un lugar, se desenganchaba el acoplado para que otro siga con la carga) y allí queda en relación de dependencia.

Tiempos en donde la lucha sigue y Beroiz rememora, "pugnamos para ver la posibilidad de conseguir nuestro propio convenio colectivo de trabajo, que nos amparara de acuerdo a la actividad que desarrollábamos. Reclamábamos por las largas distancias, porque debíamos viajar a cualquier hora, sin el descanso correspondiente ni la recompensa justa. Durante años trabajamos entre 400 y 500 horas mensuales, sin tiempo para disfrutar de nuestras familias. Entramos entonces en conflicto, empezamos a trabajar a reglamento. Nos jugamos a conseguir algo o quedar nuevamente en la calle, pero nos salvamos porque la empresa se sentó a negociar con nosotros."

"Tuvimos una reunión en Venado Tuerto, de la que participó el compañero Ricardo Pérez que estaba en la Federación y compañeros del Sindicato de Camioneros de Rosario, para asesorarnos. Fueron muchas horas de negociación, pero se logró destrabar el conflicto lográndose duplicar los sueldos y además se fijaron las bases entre empresa y sector sindical para que se firmara el primer convenio colectivo de trabajo. Esa reunión fue el 23 de Junio de 1966. A ésta altura, la memoria de Abel Beroiz no deja de sorprender, pero la siguiente acotación nos roba una sonrisa por la sutil referencia "fue el día que jugó la selección argentina frente a Inglaterra en el mundial, lo echaron a Rattín y este se sentó en la alfombra de la reina" El 15 de diciembre de 1966, se firma el primer convenio colectivo de trabajo que entra en vigencia el 1 de enero del año 1967. Al respecto Beroiz reflexiona, "nuestro convenio tiene 40 años de vigencia y no solamente que muchos ítems de ese convenio aun tienen vigencia en los convenios actuales sino que por su estructura convencional se pudieron lograr beneficios muy importantes para todos los trabajadores de la actividad, como así también la incorporación de diversas ramas y por onde el crecimiento sostenido a través del tiempo de la mayoría de los gremios de camioneros en todo el país".

A nivel nacional, comienza a tomar fuerza la Federación, "Rosario puso sus hombres permanentemente en cargos en la federación. Allí comencé a formar parte de los primeros congresos nacionales a principios de los 70, dice el hoy Secretario General del Sindicato a nivel provincial".

Por otra parte, Abel Beroiz hace 19 años que detenta el cargo de tesorero de la Federación, siendo quien más ejerció esta tarea en la historia de la institución. "A partir del Congreso realizado en el año 1988, en Posadas, Misiones, donde el Sindicato me propuso y el congreso me eligió, comencé a ocupar dicho



Abel se casó hace casi 50 años con María Inés Martín, con quien tuvo tres hijos que a su vez los hicieron felices abuelos. A la hora de los reconocimientos, el secretario General deja su cargo para ser esposo y padre. "Tengo un eterno agradecimiento a mi esposa que supo comprender y sacrificarse por causa de mi actividad. Mi mujer como muchas esposas de camioneros ante la ausencia del padre de familia por los innumerables viajes, son padre y madre a la vez. Haciéndose cargo no solo de la crianza, sino también resolviendo enfermedades de los chicos, su escolaridad y hasta los problemas económicos de sus hogares. Es por eso que hago un reconocimiento a través de mi esposa a todas las esposas de los compañeros camioneros".

En cuanto a los hijos, Abel se muestra visiblemente orgulloso de estar acompañado por sus dos hijas y por su hijo en la defensa de los derechos de los camioneros. "mis hijas en la provincia, con tareas encomiables y Abel como abogado de la Federación demostrando que de chicos se alimentaron del conocimiento de nuestro convenio."

cargo primero con Ricardo Pérez y luego con Hugo Moyano. Fue uno de los momentos más importantes y trascendentes dentro de la actividad como dirigente gremial ya que no solamente era cumplir con la designación que me habían encomendado sino por la responsabilidad que eso significaba, a esto había que sumarle que debía de algún modo estar en una gran ciudad como Buenos Aires muy diferente al lugar donde uno vivía como es Venado Tuerto. Así fue que de a poco uno fue acostumbrándose a otros ritmos y a viajar nuevamente como antes todas las semanas Buenos Aires / Venado, también a Rosario". Aquí Beroiz también expresa, "Con el Compañero Hugo Moyano estamos transitando juntos desde hace 15 años en todas las luchas en contra del modelo neoliberal de la década del 90. A pesar de eso siempre buscamos el crecimiento de la Institución, del Sindicato y de la Obra Social, aun superando momentos muy difíciles donde luchamos por sostenerla ante la crisis de principios del 2000, crisis económica, política y con un fuerte descrédito por el sector sindical. Fueron épocas de medidas drásticas y hasta nada simpáticas. Pero igual decidimos con el compañero Moyano hacer frente a los problemas, dar la cara y decir tanto tenemos, tanto podemos pagar. Y esto fue para con los prestadores profesionales, empresas y hasta nuestro personal a quien suspendimos momentáneamente el pago de viáticos siempre con la premisa de no dejar de cubrir las necesidades del compañero trabajador camionero y su grupo familiar, siempre mostramos voluntad de pago lo que nos permitió superar esa crisis".

La responsabilidad del manejo de una gran institución.

Abel fue el primer delegado en Transporte Vidal, y lo fue por dos periodos, después pidió Licencia Gremial para organizar el Sindicato en el Departamento General López, haciendo afiliaciones, escuchando las inquietudes de los compañeros, formando parte de la Comisión directiva en Rosario, primero como vocal suplente y después como titular. Beroiz, trae al recuerdo la figura del primer secretario general del Sindicato Rosario. "Fue el compañero Luis Di Carlo. La primera denominación del Sindicato en Rosario era Sindicato de Conductores de Camiones, Carros y Afines. Porque originariamente allá por la década del 40 el transporte a puerto se hacía con carros".

Tampoco se olvida de otros grandes compañeros que han estado en el gremio y expresa "La ventaja de haber logrado una gran institución como es la nuestra, es haber tenidos grandes compañeros y dirigentes gremiales que han trabajado con convicciones muy fuerte en la defensa de los intereses de los trabajadores y en la grandeza de la Institución. A nivel provincial hubo importantes dirigentes entre ellos destaco la figura de Oscar Tere y del compañero Héctor Reina; que fue durante muchos años Secretario General del Sindicato de

Camioneros de la Provincia de Santa Fe, habiendo realizado una tarea muy importante y con muchísima responsabilidad, tratando por todos los medios de hacer crecer la institución en obras y servicios para todos los trabajadores camioneros, y así lograr que este gremio sea considerado de suma importancia en el territorio de la Provincia y uno de los más importantes en el ámbito de la Federación Nacional; es por ósto que debo mi mayor consideración y respeto a hombres que han trabajado con vocación de servicio hacia el trabajador camionero".

En el año 2000 Abel Beroiz es electo Secretario General del Sindicato de Camioneros de la Provincia de Santa Fe, y





responde de la siguiente manera: "Así fue, a comienzo del año 2000 el conjunto de compañeros que integran la Comisión Directiva me proponen para que sea candidato a Secretario General en las próximas elecciones del gremio y este momento también fue tan importante en la actividad gremial como aquel cuando me eligieron como delegado de empresa o como tesorero en la Federación. Son momentos que a uno lo marcan por lo que significa, en este caso la cosa venía mal como dije anteriormente por los problemas económicos y sociales del país el año 2000 ya pintaba mal, se reflejaban en el gremio los problemas del país, la desocupación subía, las empresas no pagaban los aportes que debían realizar por sus trabajadores y todo esto repercutía en no poder pagar las prestaciones médicas, los servicios y los sueldos y por ende algunos compañeros se quejaban. Eran tiempos difíciles pero uno no se podía tirar atrás y debía tratar de buscar alguna solución para mantener lo que se había conseguido en muchos años. Fuimos a elecciones y se presentaron dos listas, la que encabezaba ganó muy cómodamente, la verdad que hasta nosotros nos sorprendimos como habíamos triunfado, creo que eran 12 o 13 lugares y ganamos en todos con más de 1800 votos contra 350. A partir de ahí cambió el recorrido, ahora viajaba todas las semanas Buenos Aires - Rosario y viceversa, sin embargo nunca dejé de pasar por Venado Tuerto. Empezamos a trabajar sin prisa, veníamos con una deuda de más de 2 millones de pesos, que eran dólares en aquel tiempo y tratando de buscar alternativas para solucionar, pero en el 2001 se vino todo abajo y ahí lo único que hicimos fue caminar la provincia y poner la cara

ante los compañeros camioneros. Algunos entendían, otros nos trataban mal, pero la verdad que era lo único que podíamos hacer porque estábamos mal y los números no cerraban, había mucho trabajo en negro y por ende los aportes y contribuciones no se pagaban. Recién a partir del año 2003 la cosa empezó a cambiar, fueron 2 o 3 años muy duros donde lo único que hacíamos era defender a los trabajadores en el marco de las posibilidades y proteger los bienes del gremio ante los reclamos y juicio que se presentaban". Abel Beroiz agrega, "creo que a partir de la mitad del año 2003 nos pudimos acomodar un poquito, pero nuevamente estuvimos con elecciones en el mes de julio del 2004 para renovación de Comisión Directiva. En esas elecciones obtuvimos una clara victoria, la lista Azul y Blanca que me proponía en sus boletas se impuso por amplio margen con una participación en todo el territorio de la provincia de unos 2.800 compañeros afiliados, de los cuales 2.350 votaron por la reelección y 450 lo hicieron por la oposición. Me acuerdo que la lista opositora solicitaba mayor participación de los trabajadores afiliados y nosotros agregamos como 10 localidades más en la provincia pasando de 13 a 23 lugares y ganamos en las 23 localidades. Fue algo admirable que a pesar de la situación compli-

cada que sufrió el país y por ende nuestro gremio se hubiera obtenido semejante respaldo por parte de los compañeros camioneros a la gestión". Abel Beroiz agrega, "Nuestra institución siempre tuvo como prioridad enfrentar los problemas siempre con convicciones y espíritu de servicio, nunca dejando pendiente algún conflicto, a veces las cosas se solucionan en forma total otras veces en forma parcial, pero nunca dejarlo sin atacarlo porque es lo peor que le puede pasar a alguien que tiene responsabilidad de gestión y conducción. A partir del año 2004 y luego de haber equilibrado los números del gremio, hubo una etapa de amplia presencia en toda la provincia, apostando al crecimiento en todos los aspectos de nuestra institución, con la compra de inmuebles, equipos e instrumental médico para brindarle cada vez mayores y mejores servicios a nuestros afiliados. Hoy si miramos el activo en bienes del 2003 creo que estaba en los 9 millones de pesos y en el 2006 la cuenta de bienes supera ampliamente los 16 millones. Esto es una muestra clara como se ha trabajado durante estos años y por otro lado también se ha reflejado en el aumento considerable de compañeros afiliados que pasamos del año 2003 de 6500 a más de 12.000 en la actualidad".

El futuro.

De cara a lo que viene, Beroiz demuestra tener también ideas claras. "Sin lugar a dudas vamos a seguir en este camino. Hay que partir de que el sindicato es el ámbito natural donde se presentan los problemas que afectan a los compañeros y en tal sentido se deben determinar las acciones de manera organizada y en conjunto con los compañeros para tratar de encontrar las soluciones a lo que no se puede alcanzar con la actitud individual de cada uno de nosotros. La solidaridad entre los compañeros, a pesar de haber sido duramente atacada por las políticas neoliberales en nuestro país y el grado de pertenencia de los compañeros al gremio, son los pilares fundamentales para llevar a cabo lo mencionado precedentemente. Nuestra gestión básicamente apuntó a tener presencia en todo el ámbito de la provincia para que los compañeros se sientan respaldados por el gremio, por eso en estos años y como lo dije anteriormente, hemos comprado muchos bienes para poder abrir delegaciones en aquellos lugares que necesitábamos; pero conjuntamente con esa acción hemos llevado a cabo una fuerte presencia en las distintas empresas con la designación de los delegados, que en la actualidad son más de 100 y que son los representantes del gremio en las empresas". Beroiz agrega con mucha firmeza "así mismo es esencial preparar a estos delegados y compañeros que participan en el gremio, me estoy refiriendo a la capacitación de nuestros compañeros en los distintos temas que afectan al trabajador. Esa capacitación apunta a que aquel compañero que quiera participar del sindicalismo esté provisto de armas válidas para sentarse en una mesa de negociación. Nuestro gremio lo viene realizando ya todos los años y siempre ha habido una muy buena recepción y predisposición de los compañeros, ahí está el futuro, en la orientación, en la motivación, en la preparación de los compañeros para cuando deban conducir el gremio", e insiste en este punto:

"También la capacitación es determinante para comprender los lineamientos políticos y sociales que se implementan en un gobierno de turno y determinar que comportamientos sindicales se deben realizar frente a los cambios que se pueden llegar a producir."

"La actividad gremial uno nunca termina de aprenderla, por los cambios que ocurren con el tiempo y porque hay que saber que muchas veces estamos frente a verdaderos profesionales, muy preparados con quienes tenemos que discutir, de eso se trata, de lograr que no nos encontremos en desventajas a la hora de defender nuestros derechos. Hoy la acción gremial no solamente es reivindicar al trabajador y su grupo familiar en el tema de salarios, sino también en tema de salud, de recreación, de educación de los hijos, de cultura, de servicios sociales, es decir que la reivindicación es en todos los aspectos que hacen al trabajador y su familia y en tal sentido el dirigente debe estar preparado en todos estos temas para dar las respuestas que sea necesarias".

Beroiz a través del tiempo.

Cuando le preguntamos por la diferencia de aquel incipiente gremialista de 25 años, a este experimentado hombre de mil batallas gremiales, Abel responde

con una sonrisa "todo va cambiando, hoy no me siento en una mesa de negociaciones con el ímpetu de aquellos 25 años, pero sí con una experiencia que me dieron los años y la madurez. Es que uno termina dotándose de hasta cierto conocimiento psicológico de la personalidad que tenemos enfrente, con quien discutimos. Después de tantos años, uno ya no actúa por impulso sino con más calma y conocimiento, que es la sabiduría que brinda la experiencia". La responsabilidad del manejo de una gran institución. El Sindicato de Camioneros, representa un gran espectro social de cobertura de servicios a sus afiliados, maneja un gran patrimonio que es digno de admiración. Todo con un sólo objetivo, el bienestar del afiliado. Uno termina pensando y plantea que la institución tiene características muy particulares, a lo que Beroiz sentencia, "Para nosotros la prioridad es enfrentar las problemáticas con espíritu solidario y de servicio. El manejo de los recursos nos exige absoluta responsabilidad y capacidad, pero nunca debemos olvidar nuestra vocación de servicio". "Nos manejamos obligatoriamente con estadísticas y números para analizar la realidad institucional. Estas son fundamentales para estar al frente de un sindicato como el nuestro."

Las Percepciones de la Memoria.

Hago un repaso desde la memoria y recuerdo a Abel Beroiz mirando a los ojos en cada respuesta, como hacen los verdaderos hombres de bien. Nada hacía presagiar en ese momento ningún final, por el contrario, su carácter contagiaba espíritu incansable de trabajo y compromiso. No fueron tantas las veces que hablamos frente a frente, pero conocer a Beroiz no fue conocer a un importante sindicalista, fue conocer a un hombre sencillo, comprometido con sus ideales, convencido de lo finito de la vida y la permanencia de las obras, aquellas que hoy son el testimonio de su labor. Más allá del dolor por lo sucedido, por las formas, será un buen antídoto recordarlo vivo, trabajando, sonriente, Abel es digno de ello.

Germán Aguirre

